

ct

# La abducción de Luis Guzmán

de  
Pablo Remón

*Escrita en colaboración con Ana Alonso, Francisco Reyes y Emilio Tomé*

*(fragmento)*

## I

*El salón de la casa, de noche.*

*Un piso pequeño en una ciudad de provincias. Papel pintado de los años 70, muebles de caoba; oscuros, brillantes, limpios. Un aparador con mueble bar; figuras de porcelana, fotos en marcos de plata, enciclopedias, una colección de videos de la serie “Cosmos”, de Carl Sagan.*

*Al lado de la puerta de entrada, un perchero de madera, donde cuelga un abrigo de hombre mayor, azul oscuro. De espaldas al perchero, un sillón. Al fondo, una mesa redonda, también de madera.*

*En el medio, haciendo esquina con el sillón, un viejo sofá rojo de dos plazas, cubierto con tapetes de ganchillo blanco. Allí está recostado Luis, de unos treinta años, comiendo un paquete de pipas. Hay algo infantil y extraño en él. La luz azulada del televisor le da en la cara. Se escucha la voz doblada de Carl Sagan: un documental sobre ovnis y fenómenos paranormales. Suenan sirenas, zumbidos, especialistas hablando de avistamientos.*

*Silencio.*

*Luis observa atento. Fuera cae una lluvia ligera que golpea los cristales del balcón. Luis mira hacia allí y rechista, preocupado.*

LUIS

Este hombre... Este hombre va a coger un trancozo...

*Después se pasa la mano por la nariz, limpiándose los mocos. Sigue contemplando la tele en silencio. Del dormitorio llegan ruidos de alguien más. Luis sigue murmurando.*

Va a coger un trancozo de miedo.

*Del dormitorio entra Max, su hermano mayor. Lleva pantalones de pinzas y una camisa blanca y arreglada, abierta, que deja ver una camiseta blanca interior, de tirantes. Se acaba de despertar y va descalzo. Se queda un segundo de pie, en medio de la habitación. Se despereza. Mira de reojo lo que está viendo su hermano.*

*Luis le habla sin dejar de mirar la tele.*

Luego no vas a pegar ojo. Cuando duermes tanto por la tarde..., luego no pegas ojo.

*Max le ignora; se pasa la mano por la cara para despejarse. Sale hacia la cocina. Al*

*momento se escucha ruido de cacharros.*

*Silencio.*

*Luis, atento a la tele, comiendo pipas.*

No les creyeron. ¿Sabes, Max? Vieron un montón de discos plateados en el cielo, y no les creyeron. Como tantas otras veces. Pero está claro lo que ha sido: un avistamiento masivo. Como en Chile. Como en Nebraska. Como en Melbourne. Avistamiento masivo. *(Pausa)* El problema es... ¿Qué sabemos nosotros? ¿Qué coordenadas manejar para enfrentarnos a algo así? *(Pausa)* ¿Qué sabemos? *(Pausa)* ¿Eh, Max? ¿Qué sabemos? *(Pausa)* Ahí los tienes, en el desierto de Atacama. Ahí los tienes, midiendo las pirámides, construyendo campos de fuerzas, atrayendo cuerpos, estudiando propiedades. Campando por nuestro mundo como si fuera... Y nosotros aquí, sin enterarnos de nada. *(Silencio)* Como moscas, vamos a caer. *(Pausa)* Madre mía, la que va a venir. La que va a venir.

*De la cocina llega la voz de Max.*

VOZ DE MAX

¡Luis! ¿Qué has hecho con la sartén?

*Luis no contesta.*

¿No hay sartenes en esta casa, o qué? *(Pausa)* ¿Luis?

LUIS

No sééé.

VOZ DE MAX

¿Dónde la sueles poner tú?

LUIS

Yo no la pongo. Yo solo la seco.

VOZ DE MAX

Y cuando la secas, ¿dónde la pones?

LUIS

José Luis la pone abajo. ¿Cuándo viene?

VOZ DE MAX

¿Pero abajo dónde? Yo no la veo.

LUIS

Va a coger un trancazo...

VOZ DE MAX

Voy a hacer algo de cena. Una tortilla o lo que sea, para que cenes y te vayas a la cama.

LUIS

Nooo.

*Entra Max.*

MAX

No, ¿qué?

LUIS

La comida.

MAX

¿Qué pasa?

LUIS

No la toco.

MAX

No quieres comer.

LUIS

Está muy contaminado todo. Los fosfatos, los pesticidas. No toco la comida. ¿Cuándo viene José Luis?

MAX

¿No comes?

LUIS

No la toco, la comida.

MAX

Pues tienes que comer. ¿Has oído?

LUIS

¿Qué hora es?

MAX

Las nueve menos cuarto. ¿Has oído?

LUIS

Se va a perder el programa...

MAX

¿Qué programa?

LUIS

¿Qué programa va a ser? De verdad, Max, cómo se nota que no vives aquí. No sabes ni la hora del programa. Hay que estar dándote información, información... ¿Vamos a buscarle? Igual se ha perdido.

MAX

No, no vamos a buscarle. Me dices lo que has hecho con la sartén. Te preparo algo caliente y te vas a la cama.

LUIS

¿Y el programa?

MAX

Lo grabas, el programa, y lo ves mañana.

LUIS

*(Se ríe)* No sabes lo que dices, Max. ¡Max, no sabes lo que dices!

*Max apaga la tele.*

¡Eh!

MAX

Escucha. Escúchame una cosa. Si no me dices dónde está la sartén, no puedo hacerte la cena. ¿Quieres irte a la cama sin cenar?

*Pausa. Luis le mira fijamente. Come una pipa, luego otra.*

LUIS

No la toco, la comida.

*Max se queda de pie, mirándole, desesperado. Respira hondo. Silencio.*

MAX

Una pregunta que quiero hacerte.

LUIS

¿Sobre la sartén?

MAX

No, no es sobre la sartén. Olvídate de la sartén.

*Va al mueble bar. Lo abre. Saca una botella de whisky y un vaso. Se sirve y pega un trago largo. Silencio. Luis, pendiente de él.*

LUIS

¿Y la pregunta?

MAX

La pregunta... *(Pausa)* ¿Sabes cómo es dejarse dar por el culo, duro, muy duro, una vez y otra, por un desconocido, para olvidar, con la intención de olvidar, hasta perder la conciencia, para dormir después ocho horas de un tirón, porque hace años que no has dormido ocho horas de un tirón?

*Pausa.*

LUIS

No.

*Pausa.*

MAX

Yo tampoco. *(Pausa)* Quería preguntártelo. *(Pausa)* Lo que quiero decir es que estoy muy contento de estar aquí contigo, Luis.

*Max va a sentarse en el sillón.*

LUIS

No, ahí no te puedes sentar. Es el sitio de José Luis. Y no le gusta, no le gusta nada.

*Max no hace caso; se sienta.*

MAX

¿El qué no le gusta?

LUIS

Andar cambiando las cosas. Mareando la perdiz. No le gusta andar mareando la perdiz y confundiendo las cosas. Por eso es franquista. Porque Franco, por lo menos, tenía las cosas claras. “Franco, por lo menos, tenía las cosas claras”.

MAX

¿Eso te dice de Franco?

*Luis no responde.*

¿Eh? ¿Eso te dice?

LUIS

Eso me dice. Y muchas otras cosas que tú no sabes. Y como no las sabes, no te las voy a decir.

MAX

Joder...

LUIS

No, no, Max. Por ahí no. Los tacos, mejor no.

MAX

Si no he dicho nada.

LUIS

Has dicho jobar. Jobar, no. Lo otro.

MAX

Joder.

LUIS

Otra vez.

MAX

Joder.

LUIS

Ya. Ya.

MAX

Hostia.

LUIS

Bueno.

MAX

Hostia puta.

LUIS

Bueno.

MAX

Me cago en la madre de Dios santísimo.

*Pausa.*

LUIS

Max, ¿qué te pasa?

MAX

¿A ti qué te parece?

LUIS

¿Estás nervioso? ¿Eh, Max? ¿Estás nervioso? ¿Es eso?

MAX

Sí, estoy nervioso.

LUIS

¿Es porque empieza ya el programa? ¿Es por eso?

MAX

*(Pausa)* Sí, es por eso.

LUIS

Tú no te pongas nervioso. Sé tú mismo.

*Luis se levanta y va al mueble bar. Allí busca algo: una grabadora antigua, de casete.*

Tómate una copita si lo necesitas. Una copa sienta bien a veces. “Un hombre se tiene que tomar una copa de vez en cuando”. No vamos a poder esperar a José Luis. Va a ser la hora, y los oyentes no pueden esperar. Esa es la primera regla de la radio: los oyentes no pueden esperar. *(Se sienta a la mesa)* Vamos a empezar con unas preguntas de calentamiento. Algo fácil. Tú no te pongas nervioso. Sé tú mismo. ¡Venga, Max, siéntate aquí, que va a empezar!